

MANIFIESTO DE LOS COMUNES

La hora de la gente Plebeya

La degradación de la política chilena, la crisis de la institucionalidad de la transición, los abusos y las injusticias en contra de nuestra gente, la sociedad del lucro que han construido los partidos de la Nueva Mayoría y los conservadores de la Derecha, ha llegado a dimensiones nunca antes vistas en nuestro país.

El problema de fondo es la crisis del sistema político, la democracia limitada que heredamos de la transición, el problema en Chile no se reduce a un problema de Izquierdas o Derechas, como algunos querrán decirlo. Casi todos los sectores de la sociedad comulgan que aquel ciclo político está en etapa terminal, salvo la casta política que insiste en que el asunto se resuelve con simples ajustes al modelo.

Las cosas están tocando fondo. La colusión entre empresarios y políticos se ha consolidado de manera obscena a vista y paciencia de la ciudadanía.

Durante veinticuatro años la derecha ha desempeñado su papel: defender el legado de la dictadura. A la Concertación, hoy llamada Nueva Mayoría, les dimos la posibilidad una y otra vez de mostrarnos sus ganas de transformar a Chile en un país de derechos, de justicia e igualdad de oportunidades. Sin embargo, decidieron en beneficio propio y del 1% más rico de Chile, prefirieron sus cargos en las empresas de Luksick, Angelini y el financiamiento de Penta y Soquimich. Escogieron a sus empresas de lobbistas y a las transnacionales, decidieron por sus sueldos y privilegios.

Lo que sucede ante nuestros ojos nos plantea dos opciones: permanecer impasibles, tomando palco o; salir decididos a quitarles el poder.

Hemos tomado la segunda opción: iremos a disputarles el PODER a los defensores de la democracia limitada y de la sociedad del lucro.

Hemos cumplido la mayoría de edad, ya no necesitamos que unos pocos decidan por las mayorías.

Agradecemos (lo poco) que hicieron liberales, socialistas y radicales, pero ha llegado la hora de las mayorías, de los comunes, de nosotros: los plebeyos, los iguales... la gente.

Asumimos la necesidad y la urgencia de constituir una nueva organización y alternativa política dispuesta a aportar y trabajar junto a aquellos que hoy no tienen quien los represente y no se sienten convocados por la partidocracia de los MOP-Gate, Penta-Gate, Caval-Gate y Soquimich-Gate. Es el momento del PODER de la gente, de los comunes y corrientes. Ha llegado el momento de recuperar el poder y devolverlo a las manos de los plebeyos, de nuestra gente y nuestro pueblo.

Ha nacido PODER; el partido de los comunes, de los iguales, de la gente.

1. No hemos nacido para protestar ni para pedir. Hemos llegado para ser nosotros mismos quienes transformemos Chile.

Nacimos para compartir junto a los nuestros, los comunes, los iguales, un porvenir de triunfos, derribando las barreras impuestas por quienes dicen que no hay nada que se pueda hacer. No nacimos para ser testimonio ni para llorar derrotas.

Vivimos un Chile injusto y desigual.

El trabajo de todos ha ido directamente al bienestar de unos pocos. Mientras el 60% de los trabajadores vive con menos de 310 mil pesos mensuales, el 1% de la población concentra más del 30% de los ingresos. Diez familias de súper ricos ostentan entre 1.350 y 15.000 millones de dólares a la vez que el grueso de la población vive con menos del sueldo mínimo y sobrevive endeudándose con bancos y multitiendas.

Necesitamos hacer de Chile un país mejor, hemos dicho basta. Los acontecimientos de los últimos años muestran el clima favorable para cambios, pues un gran número de compatriotas ha salido a las calles exigiendo sus derechos y demandando un rol protagónico en los destinos del país. No se trataba solamente de garantizar la educación pública sino fundamentalmente de reivindicar la urgencia de una sociedad de derechos, libre de desigualdades y abusos.

Nunca en nuestra historia hubo tanta voluntad ciudadana por transformar el estado de las cosas junto a la inexistencia de alternativas políticas dispuestas a realizarlas. Los partidos políticos de hoy prefieren estar atados a las grandes empresas que financian sus campañas antes que representar a la ciudadanía. Mientras los ciudadanos, los comunes, exigimos participación y poder de decisión, los gobernantes conducen el presente y futuro de Chile a nuestras espaldas. **Chile vive secuestrado por una partidocracia empresarial.**

Es por ello que, resaltando la urgencia de una herramienta política que devuelva el poder a los comunes, a los iguales, a la gente, PODER nace como organización para hacer realidad una democracia ciudadana, participativa y protagónica.

PODER convoca a todos aquellos que hoy no tienen partido que los represente. Somos parte de quienes se han cansado de esperar que otros hagan la tarea y han decidido hacerla por sí mismos.

2. Recuperar los bienes públicos y conquistar los derechos

Es urgente recuperar la patria. La patria es poder llevar a nuestros hijos a una escuela pública y de calidad, es tener el derecho a salud y atención digna, es llegar a ser mayores y vivir en paz y tranquilidad, es el derecho que te atiendan en un hospital, la patria es un transporte público decente, es sentirse orgulloso de los servicios públicos y no de los mafiosos que legislan a favor de sus mecenas. La patria es la gente.

- **Por una sociedad de derechos:** Creemos que una república democrática debe proveer y garantizar los derechos sociales, entendiéndolos como derechos progresivos en el tiempo y en la realidad social, en lugar de objetos transables en el mercado o dependientes de los ciclos económicos. Por eso promovemos la Educación y Salud pública, gratuita y de calidad; el derecho a la vejez digna, entre otros bienes y derechos.

- **Por una democracia económica-social:** Defendemos la recuperación de la soberanía nacional sobre los recursos naturales, comenzando por la renacionalización del cobre y el agua y la nacionalización del litio. Trabajamos por una nueva estrategia de desarrollo productivo, moderno, descentralizada y ecologista que ponga como eje esencial al ser humano y el medio ambiente.

- **Por una democracia desde la igualdad, la libertad y la justicia:** Somos parte de aquellos que exigimos el derecho por el matrimonio igualitario, por la igualdad de derechos de adopción y la legalización del aborto. Asimismo, luchamos por la igualdad laboral y salarial entre hombres y mujeres.

3. Democracia Radical, Comunitaria, Protagónica y Regional.

Creemos firmemente que es urgente superar la representatividad limitada de la democracia actual. Aquello es un requisito indispensable para un Chile democrático, un Chile de los iguales. Necesitamos avanzar de manera decidida hacia una democracia que fortalezca sus elementos participativos y protagónicos. Chile necesita poner en el centro a los ciudadanos.

- **Por una política democrática:** los últimos acontecimientos han demostrado la urgencia de una transformación al sistema político. La política la entendemos como la acción colectiva entre los comunes. Es fundamental cambiar las reglas del juego político que solo han favorecido a las élites y a los grandes grupos económicos y, por eso, somos quienes decididamente promovemos el derecho de los ciudadanos a exigir una Nueva Constitución, a través de una Asamblea Constituyente que permita a la ciudadanía tener el poder de decidir el futuro del país en el que vivirá. Desde ahí defenderemos los principios de igualdad, libertad y dignidad de los chilenos; promoveremos las ideas de descentralización hacia la autonomía regional; reconocimiento constitucional de los Pueblos Originarios y la consagración del Estado de Chile como un Estado Plurinacional. Y por sobre todo, en aquel proceso defenderemos el derecho de todos los compatriotas a elegir a sus constituyentes y aprobar la carta magna por medio de un plebiscito vinculante.

- **Por una Política Regional y Comunitaria:** Debemos construir una sociedad en la que el PODER resida en cada región, que la democracia se exprese desde cada localidad, y que sean las regiones,

estructuradas comunitariamente, las que decidan su desarrollo político y social, elijan a sus autoridades y la forma en la que se deben gastar los recursos. Será desde lo comunitario, lo local, la región, de donde emanará el proyecto político-social que dará identidad a nuestra Patria.

- **Fin a la partidocracia empresarial:** los partidos tradicionales se transformaron en sucursales de las grandes empresas. Necesitamos revertir aquello con más democracia y con límites estrictos a la intromisión del poder del dinero en la política. Al poder del dinero lo enfrentaremos con el poder ciudadano.

- **Por un Chile integrado y solidario con América Latina y el Mundo:** Chile no es una isla, es una nación que se vincula con un mundo complejo. Debemos revertir la situación de aislamiento regional a la que hemos sido sometidos por causa de décadas de arrogancia entre nuestros dirigentes. Avanzar en relaciones políticas con la región implica una acción decidida por el fortalecimiento de UNASUR y CELAC, así como en el plano económico la prioridad del MERCOSUR. En cuanto a las reivindicaciones de nuestros vecinos, solidarizamos con una salida justa y equitativa al mar para Bolivia. En relación a la catástrofe medioambiental propiciada por el productivismo desatado, nos posicionamos desde la justicia ambiental y el desarrollo eco-social. En un mundo que no debe desentenderse de la sobrevivencia de las generaciones futuras, estimamos un imperativo de justicia y solidaridad el cumplimiento del Tratado de Kioto.

Sabemos que somos capaces, como pueblo, de conducir nuestro presente. Podemos tomar nuestras propias decisiones, definir y diseñar nuestro futuro, respondiendo a nuestras preguntas, dudas y exigencias. Estamos seguros que es la ciudadanía la que conducirá Chile, porque es la real acción de los comunes, de los iguales, de los populares, de nuestra Patria y su gente, la que devolverá la alegría, la justicia, el amor y la democracia a nuestro pueblo.

4. Es tiempo para una alternativa ciudadana, es tiempo de PODER

Es tiempo de PODER recuperar la Soberanía Popular, es tiempo que las personas decidan. A nuestro Chile le importan las necesidades de su gente y no la avaricia del 1% más rico que compra parlamentarios. Es hora de exigir hasta alcanzar un sueldo y pensiones justas y dignas; exigir que realmente aquellos que tienen más paguen más impuestos; es hora de defender y luchar por condiciones dignas de trabajo y poner fin a la precarización; es tiempo de hacer posible que millones de chilenos tengan el derecho a una vivienda digna; es momento de poner fin a la mercantilización de los servicios públicos y los bienes públicos, tales como la educación, la salud, el transporte, la justicia, y los medios de comunicación.

Desde hoy comenzamos a hacer realidad la demanda por una política que nazca desde las calles, desde los comunes, desde los plebeyos. Queremos aquella política que no tiene miedo a hablar ni a exigir lo que a Chile urge. Nuestro país solo depende de valentía y de no dejar que se cierre la ventana de oportunidad que el compromiso de tanta gente ha abierto. Necesitamos un partido que no tenga miedo a enfrentar a los poderosos, un partido de ruptura, con vocación de poder y de mayoría, que esté en

manos de personas que vivan nuevas formas de acción política y sean una real amenaza para todos aquellos que de algún modo han secuestrado nuestra democracia. Es decir, un partido que tenga la capacidad de involucrar a las mayorías en la configuración de su propio futuro, un partido que avance sin vacilar más allá de los límites y de la realidad actual, un partido que transforme la resignación en optimismo y el descontento en voluntad popular de cambio y transformación democrática.

Somos capaces de construir una política con mayor transparencia, que regrese a los valores democráticos para la igualdad, para la libertad, para la solidaridad. Avanzamos decididos hacia una democracia radical en pos de un real y concreto crecimiento político con justicia social, capaz de reconocer nuestra realidad plurinacional y pluricultural.

Estamos seguros que es el momento para dar un paso adelante y nos asiste la convicción que caminando seremos muchos más. No es tiempo de ser espectadores ni de sentarnos a esperar que el futuro nos cambie, es tiempo de cambiar el presente para el futuro.

Ha llegado la hora de la gente, de los plebeyos, de los iguales, de los comunes, llega la hora del PODER Ciudadano, del PODER Democrático, del PODER de las Regiones, del PODER Popular.

Es hora de PODER transformar Chile.

***Por una Democracia Radical, Participativa, y Comunitaria.
Es hora de los plebeyos, es tiempo de PODER ciudadano.***